

Usos del tiempo y género: ¿avances sociales o/y retos metodológicos?

Vicent Borràs y Sara Moreno

Profesores del Departamento de Sociología

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT)

Universitat Autònoma de Barcelona

Los datos sobre los usos del tiempo son un magnífico indicador para mostrar la persistencia de la división sexual del trabajo en la sociedad actual. Los resultados de la segunda edición de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística invitan a la reflexión desde una perspectiva sociológica interesada en las desigualdades del hogar así como los tiempos y las tareas asociadas al mismo se han construido socialmente como un ámbito femenino. Han sido las mujeres las principales responsables, en las sociedades patriarcales como la nuestra, de la realización, ejecución y gestión del llamado trabajo doméstico-familiar. La presencia de los hombres y su dedicación media en tiempo a este tipo de trabajos ha sido escasa en la mayoría de los casos. Los resultados de la EET muestran como los hombres españoles dedicaban en el año 2002/03 1:30 horas a este tipo de tareas y las mujeres 4:24; en el año 2009/10 los hombres dedican 1:50 y las mujeres 4:04 (Tabla 1). Comparativamente vemos que las mujeres han disminuido su dedicación en 20 minutos diarios, mientras que los hombres la han aumentado en esa misma proporción. Ahora bien, si nos fijamos en los datos de participación, vemos un leve aumento de la participación masculina en el trabajo doméstico-familiar que no implica una desaparición proporcional de mujeres que se dedican a este trabajo, aunque si disminuye el tiempo dedicado al mismo. Una de las hipótesis que puede ayudarnos a explicar el aumento de dedicación por parte de los hombres al hogar-familia, es la mayor presencia de las mujeres en el trabajo remunerado, unida a una menor presencia de los hombres en el mismo. En este sentido, parece posible apuntar que la

crisis económica y de ocupación en la que estamos inmersos, está teniendo efectos inversos en cuanto al género. Por primera vez la crisis de la ocupación esta afectando, en mayor medida, a los hombres que a las mujeres. La menor presencia de hombres en el mercado laboral, en definitiva el paro masculino, ha forzado a un mayor número de mujeres a estar y aumentar su presencia en el trabajo remunerado, ya sea de manera emergida o en la economía informal. De confirmarse esta tendencia, se afianza lo que otros estudios han mostrado en otros países de la Unión Europea, sobretudo los países nórdicos, pero también en menor medida para España. Los hombres que están más presentes y participan más en los trabajos tanto doméstico como en los de cuidado de criaturas, son aquellos que sus parejas están más presentes en el mercado laboral y su dedicación al trabajo remunerado es mayor.

A pesar de que el conjunto de estudios sobre usos del tiempo contribuye a visibilizar como las desigualdades de género permanecen vigentes, la recogida de información a través del diario tiempo tiene algunas limitaciones como técnica de investigación que plantean.

Al margen de las limitaciones estrictamente técnicas tales como la dificultad de recordar cómo se distribuye el tiempo a lo largo de una jornada o la dificultad de ofrecer listados de actividades exhaustivos y precisos, deben tomarse en cuenta las limitaciones analíticas. En este sentido, es preciso recordar que para el estudio sociológico de los usos del tiempo, tan importante es conocer como se distribuye el tiempo entre las distintas actividades como el significado que se atribuye a la realización de cada actividad. Este significado subjetivo que

TABLA 1. PORCENTAJE DE PERSONAS QUE REALIZAN LA ACTIVIDAD EN EL TRANCURSO DEL DÍA Y TIEMPO MEDIO DIARIO DEDICADO A DICHA ACTIVIDAD EN ESPAÑA

	Hombres				Mujeres			
	% de personas		Duración media		% de personas		Duración media	
	2002-03	2009-10	2002-03	2009-10	2002-03	2009-10	2002-03	2009-10
Trabajo remunerado	43,3	38,6	8:22	7:54	25,2	28,6	6:51	6:35
Hogar-familia	70,0	74,4	2:08	2:28	92,7	92,2	4:45	4:25

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2002/03 y 2009/10. INE.



se atribuye a los usos sociales del tiempo no se refleja en los datos que ofrece la Encuesta de Empleo del Tiempo basados exclusivamente en la dimensión horaria del mismo. Es decir, la EET ofrece información sobre algunos aspectos de la dimensión cuantitativa del tiempo como la duración y la distribución de las actividades, pero resulta imposible medir aspectos menos visibles como la intensidad y el ritmo con el que se desarrollan las actividades. Al mismo tiempo y en línea de lo apuntado con anterioridad, el no ser consciente de cómo utilizas tu tiempo, de la importancia o del valor que le das a cada actividad, condiciona la contabilidad que haces del mismo. Para muchos hombres el tiempo dedicado al cuidado de sus hijos es un tiempo vacío, de no hacer nada, un tiempo que no tiene valor social en clave masculina. En cambio ese mismo tiempo de cuidado de las criaturas en clave femenina es fundamental, es un tiempo y una actividad que confiere identidad.

Por otro lado, la lógica diacrónica y lineal que preside la recogida y el análisis de la dimensión horaria del tiempo se muestra contraria a la lógica sincrónica que preside la responsabilidad del trabajo doméstico bajo una situación de doble presencia. Concepto que define muy acertadamente la situación de la gran mayoría de mujeres presentes en el mercado laboral y que también son responsables del hogar-familia, simultaneando ambos trabajos cotidianamente. En este sentido, a través del diario tiempo resulta difícil recoger información sobre, por ejemplo, el contenido no visible de las actividades como suponen las tareas domésticas relacionadas con la gestión y la organización de la casa y el cuidado de las personas dependientes.

Finalmente, debe subrayarse la imposibilidad de obtener información acerca del significado atribuido a las actividades que forman parte de la vida cotidiana de las personas entrevistadas. Los análisis de los datos estadísticos sin esta

información pueden conducir a conclusiones un tanto distorsionadas. Por ejemplo, gracias a los estudios de corte cualitativo, se sabe que existe la tendencia a subestimar la dedicación de tiempo al trabajo doméstico por parte de las mujeres y, por el contrario, a sobrestimar la dedicación de tiempo a las tareas domésticas por parte de los hombres. Estas tendencias, sin duda, obligan a matizar el dato, puesto que el simple hecho de estar más horas en casa debido a una situación de paro ocupacional, subjetivamente se puede vivir como una mayor dedicación de tiempo al trabajo doméstico, aunque objetivamente no implica más dedicación temporal a las tareas domésticas. En este caso, el significado subjetivo distorsiona la estadística final.

Para saber más...

- Borràs V., Moreno S. y Recio C. (2009) “La incorporación de los hombres a la esfera doméstica” en *Sociología del Trabajo* nº 67. Págs. 97-124
- Castro C. y Pazos M. (2008) “Permiso de maternidad, de paternidad y parentales en Europa: algunos elementos para el análisis de la situación social” en Pazos, M. (dir.) *Economía e igualdad de género: retos de la Hacienda Pública en el siglo XXI*. Colección: Estudios de Hacienda Pública. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid. Págs. 185-220.
- Prieto C. (ed) *Trabajo, género y tiempo social*, Madrid, Editorial Hacer.
- Torns T., Borràs V., Moreno S. y Recio, C. *Les polítiques de temps: un debat obert*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Regidoria Nous Usos Socials del Temps a la Ciutat.